

REAL ACADEMIA  
DE  
CÓRDOBA

COLECCIÓN  
T. RAMÍREZ  
DE ARELLANO

XI

EL CALLEJERO CORDOBÉS, REFLEJO DE NUESTRA HISTORIA  
**2 - CALLEJEANDO POR LOS BARRIOS  
DEL CASCO HISTÓRICO**

# El callejero cordobés, reflejo de nuestra Historia



## 2 - Callejeando por los barrios del casco histórico

FRANCISCO SOLANO  
MÁRQUEZ  
COORDINADOR



INSTITUTO DE  
BELLAS LETRAS  
REAL ACADEMIA  
DE CÓRDOBA  
1810

Coordinador  
Francisco Solano Márquez

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

2024

2024

Colección *Teodomiro Ramírez de Arellano*

El callejero cordobés,  
reflejo de nuestra Historia

2

# Callejeando por los barrios del casco histórico

Coordinador:  
Francisco Solano Márquez



REAL ACADEMIA  
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES  
DE CORDOBA

2024

EL CALLEJERO CORDOBÉS, REFLEJO DE NUESTRA HISTORIA  
2 / CALLEJEANDO POR LOS BARRIOS DEL CASCO HISTÓRICO  
Colección *Teodomiro Ramírez de Arellano*

Coordinador:

Francisco Solano Márquez, académico correspondiente

Portada:

Arco Bajo de la plaza de la Corredera

© Real Academia de Córdoba

© Los Autores

ISBN: 978-84-129784-0-7

Dep. legal: CO 2208-2024

Impreso en Litopress. [edicioneslitopress.com](http://edicioneslitopress.com) - Córdoba

---

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

El callejero cordobés, reflejo de nuestra Historia

---

## 2. Callejando por los barrios del casco histórico



# **El Salvador-La Compañía, mucho más que la huella jesuita**

FRANCISCO JAVIER CANTADOR  
Periodista



El Salvador y la Compañía es un barrio enclavado en el Distrito Centro de Córdoba que a lo largo de la historia se ha convertido en mucho más que la importante huella dejada en el mismo por los jesuitas. Toma el nombre de dos antiguas collaciones medievales o divisiones parroquiales en las que se repartió la ciudad tras la reconquista. Córdoba contaba con 14 collaciones teniendo como cabeza de cada una de ellas a las parroquias de la época. El barrio se expandió en torno a la primitiva iglesia de El Salvador, desaparecida, y la de Santo Domingo de Silos, adaptada como Archivo Histórico Provincial. Las funciones y el nombre de ambas los asumió la iglesia hoy conocida popularmente como La Compañía.



*Vista de la plaza de la Compañía, concentración de edificios monumentales. (Foto FSM).*

Los límites del barrio se encuentran circunscritos por las calles Duque de Hornachuelos, hasta las calles Juan de Mena, Jesús María, Alta

de Santa Ana, Pero Mato, la plaza de Jerónimo Páez y las calles Marqués del Villar, Ambrosio de Morales, María Cristina, Capitulares, Alfonso XIII, García Lovera y Conde de Cárdenas.

### **Por Alta de Santa Ana al Museo Arqueológico**

La calle Alta de Santa Ana nace en Ángel de Saavedra y desemboca en la cuesta de Pero Mato y la plaza de Jerónimo Páez. A un costado, justo en la esquina con Ángel de Saavedra, se levanta el monasterio de Santa Ana y San José de las carmelitas descalzas. Una inscripción revela que fue fundado por San Juan de la Cruz en 1589. Se trata de un templo barroco construido entre los siglos XVII y XVIII con planta de cruz latina. Esta iglesia fue restaurada tras el incendio que sufrió en 1993 y que destruyó algunos retablos e imágenes. El retablo mayor, del círculo de los Sánchez de Rueda, se terminó en 1710. En la bella portada barroca, de piedra gris, una hornacina acoge el grupo escultórico de Santa Ana, la Virgen y el Niño.

Junto a la iglesia conventual de Santa Ana, entre Blanco Belmonte y Ángel de Saavedra, se ubica la majestuosa casa Carbonell, lugar de nacimiento de Ángel de Saavedra, Duque de Rivas, escritor romántico, como indica una placa en la fachada. Adquirida por la familia Carbonell a principios del siglo XX, la estética del lugar corresponde con la de los hoteles o palacetes de finales del siglo XIX. El bello patio de acceso se cierra mediante una hermosa verja con la fecha de 1881. La entrada al edificio se cubre con una marquesina de cristal y hierro de estilo modernista. Actualmente acoge la sede de la empresa municipal Vimcorsa, con amplias salas dedicadas a exposiciones temporales en su planta baja.

La calle Alta de Santa Ana es de las más estrechas del barrio. En ella no faltan macetas en los balcones, lo que contribuye a mantener la esencia que siglos atrás tenía esta vía. En su ocaso se escucha el ruido y los gritos del jugar de los niños y niñas procedentes del colegio de Santa Victoria, justo donde empieza la bajada de la cuesta de Pero Mato. Tras descender 34 escalones de la calle se llega a una pequeña plaza, donde recibe un pequeño jardín distribuido en setos y en el que no falta hasta una columna de época, “que parece romana”, comenta una turista inglesa. Otros 17 escalones más y desembocan en la plaza de Jerónimo Páez, presidida por el Museo Arqueológico. Los turistas

que hasta allí se acercan siguen el ritual de fotografiarse junto a los vestigios pétreos de otras épocas que hay repartidos a la entrada del museo.



*Exterior de la iglesia conventual de Santa Ana y San José, de carmelitas descalzas, levantada entre los siglos XVII y XVIII. Forma ángulo con la antigua Casa Carbonell y Cía., hoy sede de la empresa municipal de vivienda Vimcorsa. (Foto FSM).*

El Museo Arqueológico de Córdoba está situado en el antiguo palacio de los Páez de Castillejo y en un edificio anexo de nueva planta. Sus fondos los conforman una gran variedad de piezas que abarcan desde la Prehistoria hasta la Baja Edad Media, además de tener en la planta sótano los restos arqueológicos del teatro romano de Colonia Patricia Corduba. Por lo tanto, el museo une en una misma institución y espacio colecciones arqueológicas, un palacio del siglo XVI, un yacimiento arqueológico de gran tamaño, un edificio contemporáneo de nueva planta y la propia historia de la institución. En 2022 fue el segundo museo de la Junta de Andalucía con más visitantes, 285.311 personas.

El museo se ubica sobre los restos del antiguo Teatro Romano. El palacio de Jerónimo Páez constituye una de las mejores muestras de arquitectura civil renacentista en Córdoba. Especialmente por su magnífica portada, obra de Hernán Ruiz II y Sebastián de Peñarredonda, de 1540, aunque su decoración escultórica no se concluiría hasta 1545. Adquirido por la familia Páez de Castillejo en 1496, está comprobada la actuación de Hernán Ruiz I en su reforma. El principal interés arquitectónico del conjunto reside en la magnífica portada renacentista. Se trata de un claro exponente de la evolución del plateresco

hacia una concepción arquitectónica del más puro clasicismo, donde los elementos estructurales cobran un peso muy superior al de los meramente decorativos.

### **El eje cultural de Ambrosio de Morales**

Ambrosio de Morales es una de las vías que antaño fue de las más importantes de la ciudad por su localización. Comienza en la calle María Cristina y Cuesta de Luján y llega hasta la plaza de Séneca. Fue llamada la del Cabildo Viejo porque en ella se mantuvieron durante muchos años las casas consistoriales. Como bien destaca el periodista Francisco Solano Márquez en *Rincones de Córdoba con encanto*, “la calle Ambrosio de Morales y sus aledañas enhebran en su trazado varios edificios de vocación o dedicación cultural, y eso le otorga un indudable interés”. Márquez detalla que el eje cultural se inicia con la casa número 9, desde 1976 sede de la Real Academia de Córdoba, un edificio de propiedad municipal que está a la espera de rehabilitación. Mientras tanto la RAC tiene su sede temporal en el edificio Pedro López de Alba, calle Alfonso XIII, gracias a la hospitalidad de la Universidad. “Nuestra Academia nació en 1810, en plena ocupación francesa, en el seno de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, entidad cultural que representaba el movimiento científico y literario de la época, y fue obra de un canónigo penitencial, don Manuel María de Arjona”, resumía Rafael Castejón sobre el origen de la institución cuando era su director.



*Patio o compás del antiguo convento del Corpus Christi, que abandonaron las monjas dominicas en 1992 para acoger, tras una esmerada restauración, a la Fundación Antonio Gala de jóvenes creadores. (Foto FSM).*

También alude el citado periodista al antiguo convento del Corpus Christi, “establecido en 1609 y abandonado por las monjas dominicas descalzas en 1992, que tras una sabia restauración –obra póstuma del preclaro arquitecto Rafael de la Hoz– acoge una fundación de jóvenes creadores” desde 2002. En el antiguo convento, “donde durante siglos se levantó la reflexión y el amor más espiritual –afirmaba el promotor de la fundación y quien le da nombre, el escritor Antonio Gala–, se instalarán las ansias, los deseos, los proyectos, el temblor y la luz de jóvenes creadores que llevarán después, vayan donde vayan, el fértil recuerdo de su estancia”. Por eso el lema de la casa es un versículo del *Cantar de los cantares*: “Ponme como un sello sobre tu corazón”.

Situada en el número 20 de Ambrosio de Morales, la Fundación Antonio Gala convoca anualmente unas veinte plazas para jóvenes creadores en lengua castellana de entre 18 y 25 años. Los artistas residen durante un año en la sede de la Fundación, donde son becados para dedicarse en libertad y convivencia a sus proyectos literarios, musicales o plásticos. La Fundación no tiene profesores, sino que los artistas reciben clases magistrales y la visita de creadores ya consagrados que les orientan y aconsejan.

También destila cultura el edificio situado enfrente, el Teatro Cómico Principal. Márquez recuerda que fue proyectado por Amadeo Rodríguez y construido en el último tercio del siglo XIX sobre el solar del llamado Teatro Principal, arruinado por un terrible incendio el 17 de julio de 1892. Estuvo muy vinculado al Real Centro Filarmónico Eduardo Lucena, que allí tuvo su sede desde 1930 y allí volvió temporalmente tras la remodelación, dirigida por el arquitecto Sanz Cabrera. Cuentan las hemerotecas que este antiguo teatro de madera fue adquirido en 1874 por el empresario Manuel García Lovera, dueño del Teatro de Variedades, y fue remodelado íntegramente a finales del siglo XX para su uso como espacio cultural, sala de exposiciones y sede temporal de dicho Real Centro Filarmónico.

### **El Archivo Histórico Provincial en una antigua iglesia**

De Ambrosio de Morales parte la antigua calle de la Comadre, llamada ahora Pompeyos, en la que destaca sobre otros edificios el del Archivo Histórico Provincial, que fue la antigua iglesia de Santo Domingo de Silos. En concreto, lo constituyen dos edificios; por un lado

la iglesia citada, en la que se ubica el depósito documental, y por otro, una casa del siglo XVIII con acceso por la calle Pompeyos, en la que se encuentran las dependencias administrativas y de investigación.

Tal y como relata su directora, Alicia Córdoba, “los fondos documentales que alberga son muy diversos, desde la documentación de Archivos de la Fe Pública (notarías), que conforman casi la mitad de su documentación, documentación notarial de Córdoba y parte de la provincia desde el año 1440, hasta fondos judiciales, de la Administración periférica del Estado (Hacienda, Catastro, Industria, etcétera), de la Administración periférica de la Junta de Andalucía y de las instituciones del Movimiento Nacional (Frente de Juventudes, Sección Femenina, Organización Sindical, etcétera). Así mismo, también contamos con colecciones de pergaminos (desde el año 1262), y de mapas, planos, dibujos...”.

Entre los servicios que presta el Archivo Histórico Provincial –dependiente de la Junta de Andalucía– está la consulta de documentos en sala, reproducción de documentos, préstamo de documentos a la Administración, solicitud de visitas guiadas, consulta y préstamo domiciliario de fondos de la biblioteca auxiliar. “También, por ejemplo, tenemos usuarios que vienen a investigar sobre la genealogía de sus familias; además, contamos con la documentación de prisiones, algo que sirve a la investigación en Memoria Histórica”, relata la directora. “La cantidad de protocolos que se han conservado aquí, tal y como nos reconocen los propios investigadores, es enorme, mucho más que en otros archivos; el ochenta por ciento de lo que buscan, lo encuentran”, añade. “Ahora estamos inmersos en un proyecto con la Universidad de Córdoba para la digitalización de todos los protocolos notariales de 1450 a 1650 durante seis años; de los archivos históricos de España, somos el que tiene la mayor plataforma de digitalización, lo que facilita el trabajo a los investigadores”, apostilla. Junto a la antigua iglesia se conserva su torre, restaurada en 2008 para devolverle la policromía original, propia del barroco de placas.

### **La iglesia de Santa Victoria, joya del neoclásico**

Pompeyos empieza en su parte oeste en la plaza de Santa Victoria, que a su vez nace en su parte sur en la plaza de la Compañía. Debe su nombre al colegio dedicado a esta santa, patrona de la ciudad. Al igual

que la calle Juan Valera –con la que se cruza en dirección oeste– sufrió una remodelación urbanística entre finales de 2007 y comienzos de 2008, siendo eliminado su acerado y pavimentada con grandes losas de granito gris. El colegio de Santa Victoria –centro concertado de Educación Infantil, Primaria y Secundaria– está regido desde 1888 por las madres escolapias. Cuentan los libros de Historia que este edificio fue mandado construir por el obispo Francisco Pacheco de Córdoba en el siglo XVII y terminado en el año 1794, rematándose el colegio con la construcción de una preciosa iglesia circular, casi el único ejemplo de estilo neoclásico que hay en Córdoba, que muestra a la calle un pórtico hexástilo rematado por un frontón triangular con el escudo del fundador. Y añaden esos mismos libros que la institución escolar fue fundada en 1753, promovida por dicho obispo, quien en su testamento dejó fondos para la construcción de un colegio de este tipo.



*El grandioso peristilo rematado por frontón triangular por el que se asoma al exterior la iglesia de Santa Victoria, el mejor ejemplo de estilo neoclásico en Córdoba. (Foto FSM).*

El diseño de la iglesia se debió en 1710 al arquitecto francés Luis Guilbert, sustituido al año siguiente por el también francés Baltasar Drevetón. En 1722 el hundimiento parcial de la cúpula del templo

hizo que se llamase para su recomposición a Ventura Rodríguez, a quien se debe la configuración definitiva de la misma. El retablo mayor fue realizado por Alonso Gómez de Sandoval en 1780, y es de madera tallada y dorada. En la hornacina central se encuentra la imagen de Santa Victoria que da nombre al templo y al colegio, flanqueada por dos ángeles lampadarios, conjunto realizado por el propio Gómez de Sandoval. La mesa de altar data de 1783 y fue ejecutada por Ventura Rodríguez y José Fosati. En los altares distribuidos por el templo se encuentran representados: a la izquierda, San Juan Nepomuceno transportado por los ángeles al cielo y la Visitación de la Virgen a Santa Isabel, y a la derecha, el Martirio de los santos Acisclo y Victoria y San Francisco de Sales entregando a la madre Juana Francisca Frémyot de Chantal la regla de la Orden; todos estos óleos sobre lienzos fueron pintados por el académico Francisco Agustín Grande en 1797.

Tal y como ocurrió en otras collaciones de Córdoba, la iglesia de Santo Domingo de Silos mantenía un cementerio junto a ella. La desaparición de este cementerio, sito en el inicio de la calle del Reloj, así como la llegada de los jesuitas a mitad del siglo XVI, cuando se comenzó a construir el Colegio de Santa Catalina en 1554, hizo que se conformara la plaza de la Compañía. La última reforma del pavimento data de principios de los años 90 en el pasado siglo XX, cuando se cambió para sustituirlo por el granito gris que aún impera. Sigue siendo una plaza eminentemente residencial y muy poblada de niños, debido a la cercanía del colegio de Santa Victoria y del antiguo colegio de Santa Catalina, hoy Reales Escuelas Pías de la Inmaculada Concepción.

### **El monumento más importante del barrio**

La plaza de la Compañía está presidida por un triunfo de San Rafael, uno de los primeros con los que contó la ciudad. Fue construido en 1736 gracias a las aportaciones realizadas por los fieles. Antiguamente mantenía una verja protectora con luminarias en las esquinas alimentadas primero por lámparas de aceite y luego de gas. Esta verja fue eliminada a mitad del siglo XX.

Frente al triunfo se levanta la iglesia del Salvador y Santo Domingo de Silos, también llamada popularmente ‘de la Compañía’, que tiene

su origen en el templo del colegio de Santa Catalina, primera institución jesuítica en Andalucía. De hecho, en 1564 comenzaron las obras de construcción de esta iglesia, finalizándose en 1588 debido a los numerosos parones que sufrieron las actuaciones por la falta de fondos. Los libros de Historia también detallan que una vez firmada la expulsión de los jesuitas en 1767 y dado que se produjo la supresión del colegio, la iglesia quedó sin uso. El obispo Baltasar de Yusta y Navarro dispuso la unificación de las parroquias de Santo Domingo de Silos y del Salvador, algo que se hizo realidad el 16 de diciembre de 1782. Esta unificación trajo consigo la separación física del colegio de Santa Catalina de la iglesia actual mediante un muro entre ambos edificios que aún persiste.



*Vista interior de la iglesia del Salvador y Santo Domingo de Silos, que reúne a ambas parroquias desaparecidas, y que al haber sido fundada por los jesuitas junto a su colegio de Santa Catalina se la conoce como iglesia de la Compañía. (Foto FSM).*

La llamada Real Parroquia del Salvador y Santo Domingo de Silos, vulgo ‘de la Compañía’, es el monumento más importante del barrio. Es el fruto de la unificación de dos parroquias fernandinas datadas en el siglo XIII. Estas eran la desaparecida del Salvador (*Salvatoris mundi*), ubicada según fuentes en las proximidades de la confluencia de las actuales calles Alfonso XIII y Capitulares, y la de Santo Domingo de Silos, sede del actual Archivo Histórico Provincial, situado en la plaza de la Compañía frente al colegio de las Reales Escuelas Pías.

La iglesia, de estilo netamente manierista, o en palabras de Rafael Ramírez de Arellano, grecorromana, tiene planta de cruz latina, con tres tramos de bóvedas y crucero poco desarrollado, que se cubre con una bóveda semiesférica decorada con casetones y rematada por una artística linterna. Los muros están levantados siguiendo la técnica del aparejo toledano, con hileras de ladrillos alternados con mampostería

y revocados. Su sacristía vieja es de 1723 y la nueva es una dependencia auxiliar también del XVIII. El retablo mayor, de estilo barroco, fue realizado por Teodosio Sánchez de Rueda entre 1721 y 1723 en madera de cedro sin dorar y ocupa casi todo el frente del presbiterio. En la zona de la cabecera existe otro retablo dedicado a Nuestra Señora del Pilar y a San Juan de Ávila. En la nave de la Epístola hay retablos dedicados a San Francisco Javier, Nuestra Señora del Socorro, la Inmaculada Concepción y Nuestra Señora del Desconsuelo. Y en la nave del Evangelio los retablos de San Ignacio, Santa Teresa de Jesús y San Bartolomé.

La iglesia de la Compañía es la sede canónica de la Muy Antigua Hermandad de la Inmaculada Concepción y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Señor Jesucristo del Santo Sepulcro y Nuestra Señora del Desconsuelo en su Soledad, conocida como ‘el Santo Sepulcro’, una de las cofradías más antiguas de la ciudad, que realiza estación de penitencia el Viernes Santo. Su origen se encuentra en el año 1573 y sus pasos son Nuestro Señor Jesucristo del Santo Sepulcro –imagen anónima de finales del siglo XVI o principios del siglo XVII– y Nuestra Señora del Desconsuelo en su Soledad –obra de Luis Álvarez Duarte realizada en 1977–. Fuentes de la Agrupación de Hermandades y Cofradías destacan como “muy importante” el hecho de que en el año 1995 Nuestra Señora del Desconsuelo en su Soledad realizó su primera salida procesional, presentándose en un paso hasta entonces inédito en la ciudad, con dos figuras más, San Juan y María Magdalena, talladas por Miguel Ángel González Jurado y que completaban una escena de duelo que pese a su innovación dio al conjunto tintes decimonónicos, y lo colocó bajo un palio de estudiado diseño en el que destacaba la novedad de sustituir los clásicos bordados por aplicaciones de alpaca cincelada.

Las mismas fuentes añaden que en el año 2007 la hermandad acometió el proyecto de un nuevo paso para Nuestro Señor Jesucristo del Santo Sepulcro. Este nuevo paso, de estilo neomanierista dorado y policromado en color negro con aplicaciones de plata de ley e iluminado con cuatro grandes faroles octogonales en las esquinas, fue realizado sobre una idea y proyecto de Jorge Mellado Lucena y se estrenó en la tarde del Viernes Santo de ese mismo año “causando una gran impresión entre los cofrades cordobeses”. En el costado de la iglesia recayente a la calle Duque de Hornachuelos, un gran mural de azule-

jos fechado el 8 de diciembre de 2004 deja constancia del homenaje de la Diócesis de Córdoba al 150 aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción.

En el número 5 de la plaza de la Compañía se encuentra la residencia de mayores Santa María, cuya filosofía es la de priorizar “un servicio geriátrico en el que se trate a los mayores con amor, respeto y comprensión”. Según cuentan desde la entidad, esa “es la filosofía de residencia, donde ofrecemos una atención sociosanitaria personalizada a las necesidades de cada residente, para garantizar así su bienestar y felicidad”. Su principal misión se podría resumir “en la búsqueda del bienestar de mayores en situación de dependencia. Este bienestar –añaden– lo logramos por medio del cuidado físico y mental del mayor, la prevención de riesgos futuros para su salud y el apoyo integral a las familias”.

### **De Colegio de Santa Catalina a Reales Escuelas Pías**

Enfrente llama la atención una frase de Miguel de Cervantes con la que dan la bienvenida las Reales Escuelas Pías: “Yo sé quién soy y sé quién puedo llegar a ser”. Y es que “el Colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús, en la actualidad Reales Escuelas la Inmaculada, es la historia de la educación en Córdoba, la primera verdadera institución educativa de la ciudad, en el sentido moderno del término”, sentencia Giuseppe Palmieri, profesor del centro y director, junto a Emilio Muñoz, de un documental en el que han querido “devolver al colegio al lugar que le corresponde en la historia”. Ese documental, en el que han buceado en la historia de la institución, lleva por título *1553-2021. De Colegio de Santa Catalina a Reales Escuelas La Inmaculada*.

Palmieri detalla que, a lo largo de las décadas, diferentes órdenes religiosas –jesuitas, maristas, escolapios– se sucedieron por las dependencias del Colegio de la plaza de la Compañía, “cada una de ellas animada y orientada en su gran labor educativa por los preceptos de sus fundadores y de las figuras más carismáticas de cada orden”. El profesor sostiene que “este y otros motivos han podido influir en una posible y progresiva difuminación, en la memoria colectiva e incluso en la percepción de los mismos docentes, de los rasgos identitarios de aquel proyecto educativo primigenio” que inauguró su camino en

1553 como Colegio-Escuela de Santa Catalina de la Compañía de Jesús para convertirse, en el último cuarto del siglo XVIII, en las Reales Escuelas de Primeras Letras –conocidas como las Escuelas del Deán, por su fundador, Juan Fernández de Córdoba–, y posteriormente en las Reales Escuelas Pías de la Inmaculada Concepción y San Francisco Javier.



*La escalera imperial barroca de mármoles polí Cromos es sin duda la joya artística más sobresaliente del antiguo colegio de Santa Catalina, hoy Reales Escuelas Pías de la Inmaculada Concepción. (Foto FSM).*

Palmieri detalla que en el proceso de constitución del primer colegio de Córdoba se vieron implicados, de forma directa, figuras históricas “de tan gran envergadura, renombre universal y carisma”, como son la del Doctor de la Iglesia Universal San Juan de Ávila –que con sus discípulos, llevaba un tiempo promocionando la instrucción en aldeas y pueblos de Andalucía–, de San Francisco de Borja o del mismo San Ignacio de Loyola. El profesor destaca que por sus aulas pasaron, entre muchos otros personajes de renombre, los padres Martín de Roa y Pedro Pablo de Acevedo, como docentes del centro, o Juan de Rufo, Luis de Góngora y –según concluyen a partir de datos fehacientes, la enorme mayoría de historiadores y cervantistas que han afrontado el tema– el mismo Miguel de Cervantes, cuyos primeros pasos en el aprendizaje de las letras se dieron precisamente en las aulas del Colegio de Santa Catalina.

En cuanto a su descripción arquitectónica, la edificación en retícula libera cinco patios. Tras el de entrada se sitúa el principal, cuadrado y de grandes proporciones, en cuyo eje se levanta la escalera imperial de estilo barroco, cubierta con bóveda, una de las joyas arquitectónicas

de la ciudad. Junto a la iglesia se sitúa otro patio con galerías de arcos de medio punto, con permanencias de la construcción original renacentista.

### **El Templo Romano, una joya descubierta en 1951**

Entre la calle Claudio Marcelo y Capitulares se alza el Templo Romano. Dedicado al culto imperial, asombra por sus grandes dimensiones. Formó parte del Foro Provincial junto con un circo. Originalmente estaba elevado sobre un podio y contaba con seis columnas exentas de tipo corintio en su entrada. Frente a ésta se levantaba el ara o altar. La reconstrucción, llevada a cabo por el arquitecto Félix Hernández, ha aportado a Córdoba una muestra más de la grandiosidad de esta urbe en época romana. Algunas de las piezas originales del templo se encuentran expuestas en el Museo Arqueológico o en inusuales y bellos rincones de la ciudad, como la columna estriada de la plaza de la Doblas. Su construcción se comenzó durante el gobierno del emperador Claudio (r. 41-54) y se terminó unos cuarenta años después, durante el reinado del emperador Domiciano (r. 81-96), momento en el que se le dotó de agua a través del acueducto Aqua Nova Domitiana Augusta. Sufrió algunas modificaciones en el siglo II, reformas que parecen coincidir con el cambio de ubicación del foro colonial que se trasladó al entorno del actual convento de Santa Ana.



*A principios de los años cincuenta unas obras para ampliar el Ayuntamiento motivaron el hallazgo de restos arqueológicos pertenecientes a un templo romano dedicado al culto imperial, que hoy muestra su peristilo reconstruido. (Foto FSM).*

El Templo Romano fue descubierto en 1951 durante unas obras con las que se pretendía ampliar el Ayuntamiento, así como el lienzo sur de la muralla también romana, parte de la cual fue integrada en el edificio. Un edificio consistorial ubicado en la calle Capitulares, levantado sobre un ayuntamiento anterior, que fue inaugurado el 28 de febrero de 1985, con Julio Anguita como alcalde. Hasta principios del siglo XXI el Ayuntamiento albergó la escultura de Eduardo Barrón en escayola ‘La Educación de Nerón’, cedida de modo temporal por el Museo del Prado, en Madrid, que fundida en bronce, se colocó en junio de 2007 en los Llanos del Pretorio.

### Un Conservatorio clásico entre los clásicos

Pero para clásico entre los clásicos, el Conservatorio Superior de Música Rafael Orozco, ubicado en el número 1 de la calle Ángel de Saavedra en un edificio cuya portada es muestra destacada de la arquitectura civil cordobesa renacentista, que fue morada de Rodrigo Méndez de Sotomayor. Su fachada plateresca, relacionada con el estilo de Hernán Ruiz II, está presidida por una ventana con columnas abalaustradas, decoración con temas mitológicos y los escudos de armas de la familia. Medalla de Oro de la Ciudad de Córdoba, se trata de uno de los conservatorios más antiguos de España, creado en 1902 por la Diputación Provincial a partir de la sección de Música de la Escuela Provincial de Bellas Artes.



*Fachada renacentista del Conservatorio Superior de Música Rafael Orozco, pianista cordobés que alcanzó fama internacional. Su interior fue renovado totalmente cuando se adaptó para la docencia musical. (Foto FSM).*

Su primer director fue el músico Cipriano Martínez Rücker. En 1922 el Estado dio validez oficial a las enseñanzas impartidas en el centro, convirtiéndose en el tercer conservatorio del país que lo conseguía. El centro continuó con el nombre de Conservatorio Oficial de Música hasta 1942, fecha en la que el ministerio de Educación Nacional le otorgó la categoría de conservatorio profesional, lo que le permitió otorgar las máximas titulaciones previstas en la legislación. Fue en 1972 cuando alcanzó su actual estatus de Conservatorio Superior de Música, privilegio sólo compartido por entonces con cinco centros de toda España.

Todo un lugar especial en el arte de crear y organizar sonidos y silencios respetando los principios fundamentales de la melodía, la armonía y el ritmo, mediante la intervención de complejos procesos psicoanímicos. Un lugar especial que no pasa desapercibido para quienes transitan por un barrio, el de El Salvador-La Compañía, que es mucho más que la huella dejada por los jesuitas en Córdoba.

### **Cuna de negocios con solera**

En el barrio hay negocios con solera, como el situado en la calle Conde de Cárdenas 1, frente a la Cuesta de Luján, la más que centenaria Sombrerería Rusi. Una tienda artesana en la que son especialistas “en el sombrero cordobés, de montería y en cualquier modelo de calle a medida. Sombrerería Rusi cumplió 120 años en febrero de 2022 gracias a Dios y al trabajo de toda una familia”, sentencia Mario Roldán, su actual propietario. Cuenta que su tío bisabuelo, José Rusi, compró el local en 1902 para vender lo que producía en su fábrica de sombreros de la calle Agustín Moreno. “El negocio prosperó, por lo que abrió otro punto de venta, en 1904, en la calle Gondomar. El éxito de ambos locales llevó al cierre de la fábrica de sombreros en 1908”, detalla. Con el fallecimiento de José Rusi, su viuda, Aurora Vázquez, regentó el negocio de la calle Conde de Cárdenas y la hermana de José, Eloísa Rusi, el de Gondomar, que cerró en el 2011 por la falta de relevo generacional. Cuando Aurora Vázquez falleció dejó el negocio de Conde de Cárdenas a sus sobrinos, uno de los cuales era el padre de Mario Roldán.

No menos tradicional es una zapatería de las que ya escasean, establecimiento ubicado en una calle empinada que conecta con apenas

una veintena de escalones la esquina del vértice entre María Cristina y Ambrosio de Morales con la calle Diario de Córdoba y el inicio de San Fernando. Se trata de zapatería La Veloz, en la Cuesta de Luján, donde “se repara todo tipo de calzado”. Regentado ahora por Manuel Porras, este negocio abrió sus puertas en 1959. “Lo abrió mi suegro y ahora ya va por la tercera generación con mi hijo”, explica Manuel, quien lleva casi tres décadas en el oficio, “después de que me lo enseñara mi suegro”, no cree que una zapatería de reparación de calzado, como la suya, esté en vías de extinción. “Aunque parezca mentira, en épocas de crisis tenemos más trabajo, arreglemos más zapatos; cuando hay dinero, la gente prefiere usarlos y, cuando se rompen o deterioran, tirarlos”, sostiene.



*Interior de la Sombrerería Rusi, único establecimiento que pervive de esta histórica marca que rebasa el siglo de antigüedad. (Foto FSM).*

A continuación, y nada más empezar Ambrosio de Morales el visitante o el turista se topa con una tienda cofrade situada justo enfrente de las sedes cordobesas del Partido Comunista de Andalucía y del Foro por la Memoria. Esta tienda “en la que tenemos todo para las cofradías” recibe el nombre de 12 Varales y está regentada por Juan Carlos Vizcaíno. “Carmen Checa montó la tienda en otro lugar de la ciudad en 1998 y en 2009 nos trasladamos a este local”, cuenta. “Aquí nos centramos más en las telas, los bordados, los terciopelos, los da-

mascos, los rasos... y no solo para las hermandades, sino también para las iglesias, tenemos hasta casullas”, añade. Vizcaíno destaca que aunque últimamente las tiendas cofrades han proliferado en Córdoba, “podemos decir que esta es la pionera”. La hermandad para la que más le trabaja ahora 12 Varales es la de La Sentencia, “en materia de túnicas y capas; antes estuvimos muchos años trabajando con la de la Esperanza”, explica.

En la plaza de la Compañía se encuentra la Administración de Lotería número 20, conocida como La Paloma. “Esta administración, aunque hemos cambiado de local, ya que empezó en San Lorenzo y luego continuó en Duque de Hornachuelos, lleva cuarenta años funcionando; en este local de la Compañía llevamos unos veinte años”, comenta quien la regenta, Estrella Wenceslao. En la pared de la administración figuran “todos los premios grandes que hemos dado, casi una decena, que incluyen, por ejemplo, más de dos millones de la Lotería Primitiva, además de muchos otros premios pequeños”. Sus clientes vienen de todos los barrios de Córdoba, dado que hay muchísimos abonados de muchos años.

En la calle Conde de Cárdenas recibe el Bar Bocadi, un establecimiento que busca su origen en el año 1947, cuando Rafael Sánchez de la Haba desde la taberna San Zoilo empezó a vender los llamados ‘caballitos de mar’. Sería su amigo el pintor y decorador Rafael Pineda quien lo animara a abrir un negocio bautizado como Bocadi. Pero no sería hasta 1959 cuando se inaugurase de manera oficial. Según cuenta la leyenda popular Bocadi ocupaba un espacio de reducidas dimensiones en la misma calle y lindaba con el extinto bar Munda, cuyo local lo ocuparía posteriormente una librería religiosa. La madre, Concepción Aroca Luque, se ocupaba de la preparación de los bocadillos y poco a poco Bocadi fue ganando en popularidad. Gran aficionado a los toros, Rafael Sánchez Aroca, hijo del fundador, decoró el local con temática eminentemente cordobesa y taurina. El negocio creció tanto que en 1991 se trasladaron a un local algo más arriba de la misma calle. Décadas, pues, haciendo las delicias de sus clientes a base de bocadillos, raciones, tortillas, revueltos, ensaladas y platos combinados.

También es un clásico en Córdoba la taberna El Gallo, que en 1936 abrió en la calle María Cristina y recientemente se ha trasladado a Claudio Marcelo, donde sigue conservando el aire y muchos elementos de esa su época fundacional, como el mostrador, la estantería y

otros. Destacó por sus vinos, ya que su propietario Manuel García Zamora poseía una bodega propia, resaltando el fino Amargoso, que no hace honor a su nombre y se recomienda a todos su cata. Para tapear se recomienda sus gambas rebozadas, bacalao frito, flamenquines y calamares, entre otros.

## ANEXO

### **Breve explicación de los topónimos del barrio El Salvador-La Compañía**

por Francisco Román Morales

**Alta de Santa Ana.** El topónimo alude a la ermita de Santa Ana (1376), que se encontraba en el antiguo convento de Santiago el Viejo. Con posterioridad, las carmelitas descalzas fundan un convento en este lugar, iniciado en 1608, manteniendo el nombre de la ermita.

**Ambrosio de Morales.** (Córdoba, 1513-1591). Estudió en Salamanca con su tío, el famoso humanista Fernán Pérez de Oliva. Sacerdote, historiador, arqueólogo y catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares, es exponente del humanista puesto al servicio puro del estudio y de la investigación. Cronista de Felipe II.

**Ángel de Saavedra** (calle compartida con Centro Comercial). Ángel de Saavedra y Ramírez de Baquedano, Duque de Rivas (Córdoba, 1791-Madrid, 1865). Dramaturgo, poeta, historiador, pintor, diplomático y político, vinculado al Partido Moderado. Su obra más notoria es el drama románico *Don Álvaro o la fuerza del sino* (1835). En su fecunda producción figuran también *El moro expósito* (1834) y *Romances históricos* (1841). Fue director de la Real Academia Española.

**Compañía,** plaza. El nombre evoca a la Compañía de Jesús, que en el último tercio del siglo XVI desarrolló en ella una notable actividad constructora.

**Conde de Cárdenas** (compartida con Centro Comercial). Bartolomé Belmonte y Cárdenas (Córdoba, 1842-1900). Licenciado en Ciencias y doctor en Medicina. Fue catedrático en la Universidad Libre de Córdoba (1870-1874) y fundador de la Asamblea Local de Cruz Roja. Ocupó la alcaldía entre 1878 y 1881 y entre 1884 y 1886.

**Cuesta de Luján** (compartida con San Pedro). Este enclave constituye una de las cinco comunicaciones que tenía la Villa con la Ajerquía, es decir, entre la ciudad alta y la baja. Fue abierta en 1531 por el corregidor Hernando Pérez de Luján, comendador de Aguilarejo, del que tomó el nombre.

**Cuesta de Peramato.** El doctor en Medicina Pedro Pera Mato vivió en la llamada “casa de la escalerilla” hacia el año 1575. Buen médico, pero su figura está unida

a un hecho trágico: el asesinato de su esposa Beatriz, tras conocer el adulterio de esta.

**Juan Valera.** Juan Valera y Alcalá Galiano [Cabra, (Córdoba), 1824-Madrid, 1905]. Escritor, diplomático y político. En 1861 ingresa en la Real Academia Española y ocupa cargos políticos de relevancia. A partir de 1870 se dedica por completo a la literatura: *Pepita Jiménez* (1974), *Juanita la Larga* (1895) o *Genio y figura* (1897) son algunas de sus obras más celebradas.

**Munda,** calleja. Batalla celebrada en el año 45 a.C. que ponía fin a la guerra civil mantenida entre los partidarios de César y Pompeyo, con victoria del primero que le daba el control sobre Roma. Tradicionalmente se ha situado esta batalla cerca de Montilla, aunque estudios recientes parecen decantarse por Osuna (Sevilla).

**Pompeyos.** Los Pompeyos fueron una familia romana que dio grandes militares al Imperio. El fundador Cneo Pompeyo (106-48 a.C.) derrota a Sertorio en la península Ibérica. Tras ser asesinado, sus hijos Cneo y Sexto luchan de nuevo en territorio hispano contra Julio César, que los acaba venciendo en la batalla de Munda (45 a.C.).

**Reloj.** Esta céntrica calleja tomó su nombre por la existencia de una pequeña torre “donde la Ciudad tenía colocado el [reloj] que en 1586 trasladó a la Compañía, a causa de que servía de juego a los niños con sus pedradas”, refiere don Teodomiro.

**Santa Victoria,** calle. El nombre actual lo toma del colegio de Santa Victoria. Es la segunda institución benéfico-docente que nace para la enseñanza de la mujer en Córdoba, promovida por el obispo don Francisco Pacheco Fernández (Córdoba, † 1590).

**Santa Victoria,** plaza. (Córdoba, † 303). Hermana de san Acisclo. Sufre el martirio durante la persecución de Diocleciano, siendo condenados ambos hermanos por el prefecto Dión. Existe la creencia de que santa Victoria no llegó a existir y que habría que hablar de la “Victoria de san Acisclo”.

**Séneca,** plaza (compartida con La Catedral). Lucio Anneo Séneca (Córdoba, 4 a.C.-Roma, 65 d.C.). Filósofo estoico, dramaturgo, político y escritor. Tutor de Nerón desde el año 49. Se vio involucrado en la conspiración de Cayo Calpurnio Pisón para asesinar al emperador en el año 65, lo que acabará provocando su suicidio por orden del tirano. Sus obras se encuadran en cuatro apartados: diálogos morales, cartas, tragedias y epigramas, entre ellas *Consolación a Helvia* y la tragedia *Medea*.

Este callejeo por el casco histórico se concibe como una serie de paseos descriptivos por los barrios tradicionales que surgieron a partir de la conquista cristiana en torno a las parroquias fernandinas; un periodismo de inmersión en los barrios que conjuga descripciones, evocaciones históricas, referencias artísticas y testimonios de variada índole, con la aspiración final de ofrecer unos textos divulgativos e ilustrados al alcance de todo tipo de lectores. Los trabajos originales fueron expuestos por los autores –periodistas vinculados a los tres diarios cordobeses 'de papel', académicos en su mayoría– a lo largo de un ciclo celebrado en noviembre de 2023 y ahora recopilados en estas páginas que pretenden salvarlos de su fugacidad. La inclusión en la colección que la Real Academia de Córdoba dedica a Teodomiro Ramírez de Arellano coincide con el 150 aniversario de la publicación escalonada de los *Paseos por Córdoba*, una obra popular y de referencia, y por tanto pretenden rendir homenaje a tan preclaro cronista.

Entre las singularidades que el Presidente de la RAC, Bartolomé Valle, aprecia en la presentación de esta obra, la primera es la conceptualización de los barrios de hoy, pues "con independencia de su delimitación administrativa actual, los barrios del casco histórico de Córdoba son un balcón a la Edad Media, un reflejo de las collaciones y que cuando los mencionamos, en realidad, aludimos a la parroquia matriz en torno a la cual se integra el callejero y aglutina la feligresía. En realidad se trata de parroquias con barrio que integran la paradoja aparente de un vecindario cristiano que habita sobre un parcelario de morfología musulmana".

